

294 - abril, 1986



¡POR GUATEMALA, LA REVOLUCION Y EL SOCIALISMO!

VERDAD

ORGANO DEL COMITE CENTRAL PGT



PGT
POR GUATEMALA
LA REVOLUCION
Y EL SOCIALISMO

Unidad

UNIDAD EN EL COMBATE, UNIDAD EN LA VICTORIA,
UNIDAD EN LA CONSTRUCCION REVOLUCIONARIA!

¡A unirse, organizarse y luchar por los intereses y el bienestar de todo el pueblo!

Saludo y llamamiento a la clase obrera
y pueblo trabajador de Guatemala,
con ocasión del Día Internacional de Lucha
y Solidaridad de los Trabajadores de todo el mundo
en nombre del Núcleo de Dirección Nacional y el
Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT

*A la clase obrera
y el pueblo trabajador
de la ciudad y el campo:*

Este Primero de Mayo de 1986, tiene para la clase obrera y el pueblo trabajador de Guatemala, particular significación e importancia, en lo nacional e internacional. En lo nacional, el Día Internacional de Lucha y Solidaridad de los Trabajadores, se conmemora cuando el gobierno demócrata cristiano cumple 108 días de haber recibido el manejo de la administración pública de manos de una de las camarillas militares reaccionarias y genocidas, que han estado gobernando el país desde 1963. En lo internacional, el primero de mayo, se celebra en condiciones de muy serio agravamiento de la tensión en el mundo y, en particular, en el área centroamericana.

Abril de 1986. VERDAD ★ 3

EN ESTE NUMERO...

Publicamos el saludo y llamamiento a la clase obrera y al pueblo trabajador de Guatemala emitido de forma conjunta por el Núcleo de Dirección Nacional y el Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, con ocasión del Primero de Mayo de 1986.

En esta histórica fecha, cuando se cumple el primer centenario del sacrificio de los Mártires de Chicago y el inicio de estas jornadas de lucha del proletariado de todos los países, los comunistas guatemaltecos, organizados, cohesionados y forjando su unidad en torno al Núcleo de Dirección Nacional y del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, saludamos combativa y calurosamente a la clase obrera que, junto a los campesinos pobres e indígenas, demás sectores asalariados de la ciudad y del campo y el estudiantado, conmemoran unitaria y combativamente este Primero de Mayo, luego de las importantes jornadas populares de lucha de abril contra el alto costo de la vida y por mejoras salariales. La ocasión es propicia para plantear nuestros puntos de vista y posición respecto a la situación actual del país y llamar a luchar por verdaderos cambios que conduzcan a la reconquista de la democracia, el respeto a los derechos humanos, el logro del bienestar y una paz justa, el respeto a nuestra soberanía e independencia nacional y el progreso del país.

1.

Hace cien años, en Chicago, un puñado de valerosos y visionarios obreros, ofrendaron sus vidas por la causa e intereses de los trabajadores. En estos cien años, el mundo ha ido experimentando revolucionarias y profundas transformaciones. La principal y más destacada, es la toma del poder por la clase obrera en la antigua Rusia zarista, en octubre de 1917, dirigida y guiada por Lenin y el Partido bolchevique, surgiendo el primer Estado socialista y el poder soviético de obreros, campesinos y soldados en el mundo.

Luego, y como consecuencia de la trascendental y heroica victoria de los pueblos sobre el fascismo alemán y sus secuaces y del militarismo nipón en 1945, se constituye el sistema socialista mundial, con los partidos comunistas y obreros de cada país a la cabeza, fundamentados en su acción por la ideología y teoría científica del proletariado, el marxismo-leninismo.

A la par, los pueblos coloniales conquistan su independencia, se destruyen y desmoronan los imperios coloniales y, por sus propios caminos y vías, los estados independientes que emergen avanzan hacia nuevas formas de democracia y el desarrollo, y, los más avanzados de ellos, hacia el socialismo.

Se consolida así la principal característica de nuestro tiempo que es, precisamente, la existencia de dos sistemas sociales diametralmente opuestos. Por un lado, el socialista, en constante avance, desarrollo y crecimiento, fuertemente unido y cohesionado, firme garantía y segura salvaguarda de la paz, el progreso y bienestar de la humanidad, y poderoso en lo económico, político y militar; y, por el otro, el capitalista, sumido en una profunda y grave crisis, contradicciones cada vez más irresolubles y en descomposición, pero todavía con cuantiosos recursos económicos y militares para pretender mantener su hegemonía y dominación.

La perenne lucha de los pueblos con toda su riqueza de métodos y formas y su complejidad, además de lo rigurosa y difícil que es en todos los casos, pone de manifiesto que **sólo la clase obrera y sus aliados, los campesinos y otras capas y sectores pobres y explotados de la población, al emanciparse, emancipa a todo el pueblo del yugo y la explotación capitalista, consigue instaurar un sistema social nuevo, justo, liberando al hombre plenamente y asegurándole su dignificación humana y social, moral y espiritual, para el presente y el porvenir.**

2.

Por lo que a nuestro país respecta, la historia más cercana expresa y resume la enconada lucha de clases que tiene lugar. De 1944 a 1954 y, más particularmente, bajo el gobierno democrático, patriótico y popular del coronel Jacobo Arbenz Guzmán (1951-1954), registra un periodo de positivas realizaciones, conquistas y reivindicaciones en interés de la población trabajadora de la ciudad y el campo, la democracia, la independencia, soberanía, el progreso y bienestar de la nación.

A partir de la intervención yanqui y la traición de los militares reaccionarios en junio de 1954, comienza en el país un oscuro y funesto periodo de gobiernos y dictaduras militares reaccionarias, contrarios a todo interés popular y principales responsables del desbarajuste que actualmente agobia al país.

Esa prolongada usurpación del poder por sucesivas camarillas militares genocidas y reaccionarias y la lucha revolucionaria y popular, aísla y debilita al ejército en su conjunto y, más particularmente, a su cúpula dirigente que acaba hundiendo al país y es

responsable de la más grave crisis de su historia.

Hoy día, la situación es más insostenible para los sectores dominantes, locales y extranjeros. Las condiciones en general imperantes y, en particular, la agudización cada vez mayor de la lucha de clases, le impone el rumbo principal a los acontecimientos. Esto, obliga a las clases reaccionarias dominantes a convenir primero y proceder después, forzosamente, a realizar mínimos ajustes en la composición y reparto del poder, mas no en su estructura y función estratégica. Todo ello, en un clima internacional de agravación cada vez mayor de las tensiones, exacerbación de la carrera armamentista, amenazas, agresión e intervención imperialista en los asuntos internos de los demás países.

En ese marco, cabe situar lo que viene sucediendo en el país y en otros países hermanos de América Latina, con las características y rasgos propios de cada uno de ellos. Muy simplista e ilusorio sería equiparar el proceso de "democratización" en Guatemala, con el que tiene lugar, por ejemplo, en Uruguay, país hermano en donde se produce y da más profundamente que en otros, en particular, por uno, el papel que desempeña la clase obrera y sus aliados; dos, la amplia unidad que gira en torno a ella y le permite influir y dirigir a amplias capas populares; y, tres, la presencia y participación del Frente Amplio que reúne a lo más representativo de los sectores y fuerzas populares.

La "apertura" y "proceso de democratización" en Guatemala es, pues, de suyo limitado, primero, por el papel mediatizador que juegan las fuerzas permitidas que lo protagonizan y participan de él; y, segundo, porque el poder militar reaccionario y represivo, sigue intacto y reforzado mucho más en su estructura y funciones, a partir de la institucionalización de la contrainsurgencia.

Respecto a la situación creada en el país, la Comisión Política del Comité Central del partido, al analizar el momento actual, meses antes de entrar en vigor la nueva Constitución, señalaba:

*"En una estructura de poder tan cerrada y represiva como la que ha quedado institucionalizada en la Constitución que entrará en vigor en enero de 1986, no hay fuerza ni sector político de los actualmente permitidos que, por separado o coaligadamente, sea capaz y esté en condiciones de llevar adelante un plan mínimo de transformaciones que logran aunque sólo fuera aliviar la penosa y crítica situación imperante. Ya no digamos, la posibilidad en que están para poderle dar una salida en beneficio de la población trabajadora."*¹

¹ Declaración de la CP del CC del PGT, con ocasión del 36 aniversario de la fundación del Partido de los comunistas en Guatemala. Guatemala, septiembre de 1985, en

Más recientemente, el Núcleo de Dirección Nacional, a su vez, planteaba:

*"Sosteniendo el poder reaccionario y pro norteamericano se mantiene la estructura 'constitucional' político-militar que le impusieron al país el 31 de mayo de 1985, el gobierno de Reagan, la alta camarilla dirigente del ejército a través de la nueva Constitución, de acuerdo con lo más reaccionario de la oligarquía local. ¡Este es el obstáculo principal a demoler por la lucha popular, porque de lo contrario se mantendrá tal estructura como la principal trinchera del poder reaccionario y pro norteamericano, cerrándole el paso a la movilización y a la organización de las masas trabajadoras por sus derechos y justificando la demagogia, las veleidades y las vacilaciones de quienes gobiernan."*²

Los comunistas guatemaltecos quisiéramos que las cosas estuvieran en forma diferente para nuestro pueblo y que con el menor número de sufrimientos posible, se fuera aliviando y resolviendo su penosa situación. Pero ni ello han permitido ni lo permitirán los sectores oligárquicos tradicionales que han explotado y oprimen al pueblo, lo han sojuzgado y se aprovechan del atraso, hambre y miseria en que lo han mantenido y mantienen, para enriquecerse a manos llenas. Tampoco lo pueden y van a hacer las fuerzas políticas toleradas que, de una u otra manera y hasta ahora, están a su servicio.

Esta es la cruda realidad que sitúa, de un lado, a quienes creen —no pocos de buena fe— que con paliativos verbales, se puede poner fin a la atrasada y opresiva estructura imperante; y, en otro, a quienes pugnamos por reales y verdaderas transformaciones democráticas y populares, que acaben con los males seculares que agobian al pueblo y al país.

Es por ello que, en esta significativa fecha, hemos acordado plantear conjunta y públicamente, nuestra voluntad y decisión común de reforzar la lucha del partido, en todas sus formas —sin excluir ninguna y según las circunstancias—, por medidas efectivas que, en lo político, den paso a una apertura democrática y popular, real, cierre el camino a la represión, el genocidio, la tortura y el secuestro y desaparición de ciudadanos; en lo económico, contribuyan a conquistar el bienestar del pueblo trabajador y asegure el

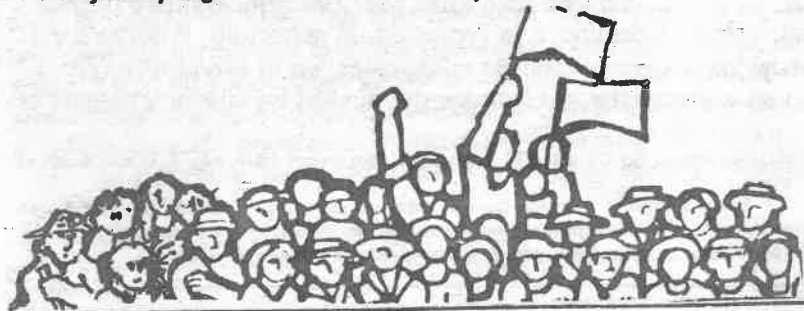
VERDAD, órgano del CC del PGT, núm. 288, septiembre 1985, pág. 7. El subrayado es de ahora.

² Nuestra opinión política general sobre el consumado cambio presidencial en Guatemala, en UNIDAD, publicación del Núcleo de Dirección Nacional del PGT, núms. 45-46, diciembre-enero, 1986, pág. 3. El subrayado es también de ahora.

desarrollo libre e independiente del país; en lo social y cultural, salir del atraso, la opresión cultural y discriminación, principalmente en el campo; y, en lo internacional, sirvan a la causa de la paz en la región, garanticen el respeto a la libre autodeterminación de los pueblos, en particular de Nicaragua y El Salvador, y la no intervención del gobierno de los Estados Unidos en Centroamérica, así como refuercen y amplíen la solidaridad y apoyo a los pueblos en su lucha contra el imperialismo y la reacción.

Concretando anteriores planteamientos y elaboraciones nuestras y teniendo en cuenta y como base la plataforma de septiembre de 1985 y las demandas de febrero en curso de la URNG, emitimos en este primero de mayo de 1986, la siguiente PLATAFORMA COMUN DE CINCO PUNTOS, comprometiéndonos a luchar por ella, como parte del refuerzo por ampliar, desarrollar y profundizar la guerra revolucionaria popular:

1. Desmantelamiento completo y total de la estructura contra-insurgente, cese de la acción represiva y terrorista del ejército contra el pueblo y disolución de los aparatos paramilitares y parapolicíacos del gobierno y de los escuadrones de la muerte;
2. Plena libertad de organización, movilización, expresión y lucha popular, respeto a los derechos humanos y la vida de las personas, castigo a los civiles y militares responsables de los crímenes, abusos y atropellos contra el pueblo y efectivo y real proceso de apertura democrática y popular;
3. Desarrollo económico independiente del país que asegure, en lo fundamental, el bienestar de la población de la ciudad y el campo y garantice mejores condiciones materiales de vida, trabajo, vivienda, salario, salud y tierra para los campesinos;
4. No pago de la deuda externa y sus intereses y contra los préstamos onerosos y que comprometan la soberanía e independencia del país y la incontrolada, desmedida y sin ningún respaldo emisión de papel moneda; y,
5. Paz justa y digna en Centroamérica y solidaridad.



Los primeros 108 días de gobierno demócrata cristiano, empiezan a desvanecer las ilusiones y expectativas, en primer lugar, de buena parte del electorado que votó por el candidato presidencial de la DC. Esta, parece ser la tendencia dominante inmediata. De aquí en adelante, nada excluye que se pase, enseguida, al reclamo y enfrentamiento —que ya se ha empezado a dar—, sin excluir la radicalización posterior de no pocos de esos elementos y sectores, ante la intransigencia gubernamental.

En nuestra opinión, es con hechos y en la realidad, con lo que un proyecto político se abre paso y concreta o invalida y cuestiona. Su éxito, en el mejor de los casos, no sólo depende del respaldo y apoyo popular con que cuenta, sino, en lo fundamental, porque sea resultado y concreción de las aspiraciones y demandas populares, responda a los intereses y exigencias de las mayorías y sea el propio pueblo, su protagonista principal.

Sólo unos cuantos hechos, bastan para explicar lo arriba dicho. La represión y el terror contrainsurgente, continúa y se incrementa. Continúan las violaciones a los derechos humanos. Del 14 de enero para finales de marzo pasado, se habían registrado ya más de un centenar de guatemaltecos (119) asesinados en forma salvaje y cuyos cadáveres aparecen en las calles, barrancos y caminos, con horrendas huellas de tortura. Los secuestrados y desapariciones, también continúan. Para esos tres meses, eran 43 los ciudadanos capturados y desaparecidos, la mayoría de ellos en el campo.

A la legítima exigencia popular de "techo propio", el aparato policial, responde con la represión y amenazas contra los que, según las autoridades, "quieren que las cosas cambien de la noche a la mañana" y les exigen "paciencia". Esto fue lo que sucedió inmediatamente después del cambio gubernamental. La policía nacional procedió al desalojo violento de quienes ocuparon pacíficamente terrenos nacionales baldíos en varias zonas de la ciudad capital.

A la justa protesta popular contra la carestía de la vida y los elevados precios, así como la demanda justificada por la nivelación y mejoras salariales y aumentos, se responde también con medidas represivas, de fuerza. A principios de abril, en Morales, Izabal, la policía del lugar reprimió violentamente la manifestación popular del día 3, dejando como saldo un joven trabajador muerto, cinco

heridos y lesionados y más de una veintena de detenidos.

Inesperadamente, por su parte, el ministro de Economía decidió liberar los precios de cerca de 300 productos. Como consecuencia, el alto costo de la vida se eleva mucho más y los precios aumentan desmedidamente. La carestía y escasez, son ahora mucho mayores que en enero. Y, como si eso fuera poco, el pasado 6 de marzo, el presidente Cerezo anuncia las líneas generales del llamado Plan de Reordenamiento Económico, en su opinión, dirigido a "generar empleo", "aumentar salarios" y "estabilizar la economía del país", lo cual no será así, precisamente.

Al contrario, con el establecimiento de un "impuesto del 30 por ciento a las exportaciones" y la "simplificación cambiaria" —partes medulares de esta parte del Plan—, a quienes se beneficia es, por cierto, a los exportadores y tranquiliza, como lo dice el diario LA HORA, "a otros gremios del sector privado que estaban con la camisa levantada pensando que a ellos les tocaría terminar financiando el déficit fiscal". Muy lejos se está, pues, de que con esas medidas se asegure "la promoción de aquellos sectores tradicionalmente marginados de nuestra sociedad", como lo trata de presentar el citado vespertino, al referirse a lo que cree es el "deber fundamental" del régimen que encabeza el presidente Cerezo.³

Además, con esta parte del Plan dada a conocer, se trata de asegurar ante la banca internacional, por un lado, la "renegociación de parte de la deuda externa" (en opinión de Economía, "por lo menos unos 200 millones de dólares que corresponde cancelar dentro de corto tiempo"), y, por el otro, la obtención de créditos (también en opinión de Economía) "considerados como necesarios".



³ Véase publicación citada, viernes 7 de marzo de 1986, pág. 2.



Se alinea al país así, a los dictados del Fondo Monetario Internacional, FMI, a la vez que asegura la DC, el respaldo empresarial y, sintomáticamente, de los exportadores.

En particular, el sector agroexportador, luego de poner el grito en el cielo,⁴ como se dice comúnmente, no es extraño que dos semanas después, ya expresara "su reconocimiento al Plan, en tanto que, en opinión del CACIF, "representa un avance hacia la resolución de los grandes problemas del país y formulara, además, 5 "objeciones de naturaleza general" y 7 "específicas" que, como no podía ser de otra manera, en nada lo alteran ni modifican.⁵

Nosotros nos pronunciamos en contra del Plan demócrata cristiano de Reordenamiento Económico propuesto, en lo fundamental, porque en nada beneficiará al pueblo y, al contrario, acabará perjudicándolo todavía mucho más, concretamente, en lo referente al costo de la vida, el desempleo y la desocupación. Es, además, sólo una parte de otras medidas todavía no dadas a conocer, que tampoco resolverán la crítica situación económica y financiera del país, y comprometen cada vez más al país con la banca y el capital extranjero, en beneficio exclusivo del sector privado empresarial.

⁴ En *Prensa Libre* del sábado 8 de marzo de 1986, pág. 4, algo se informa al respecto. Por ejemplo, el presidente de la Cámara de Exportaciones y de la Asociación de Exportadores de Café, Eduardo González, expresa su desacuerdo con el impuesto del 30 por ciento a las exportaciones y asegura que "los impuestos desestimulan el desarrollo". El presidente de la Asociación Nacional del Café, ANACAFE, Rodolfo Elías Fernández de la Vega, dice que "si nos castigan con impuestos, se perderá el estímulo entre los caficultores", pronunciándose en favor de "un estudio a fondo sobre el proyectado impuesto". Por su parte, el presidente de la Cámara de Industria de Guatemala, CIG, Alvaro Castillo, estima necesario "dialogar con el presidente Cerezo sobre el programa económico", no dando en esa oportunidad "ninguna opinión sobre el paquete económico".

⁵ Véase publicación del CACIF en campo pagado, diario *El Gráfico*, 21 de marzo de 1986, págs. 24 y 25.

4.

En tales condiciones, en este Primero de Mayo, llamamos a la clase obrera y todo el pueblo trabajador de la ciudad y el campo, a unirse, organizarse, movilizarse y luchar por sus demandas más sentidas e inmediatas y la defensa de sus legítimos intereses. La clase obrera, con sus mejores y más seguros aliados, los campesinos pobres e indígenas y otras capas medias explotadas de la población, es la fuerza capaz de unir, movilizar y organizar a todo el pueblo y, en torno suyo, luchar por la plena emancipación nacional y social de Guatemala.

El movimiento obrero y sindical, cuenta en nuestro país con una gloriosa tradición de lucha, ligada a las más importantes acciones, movilizaciones y conquistas populares en lo que va de este siglo. Para citar sólo dos ejemplos, basta referirse al derrocamiento armado de la dictadura de Estrada Cabrera en 1920 y el alzamiento cívico-militar contra el régimen continuista de la dictadura de Ubico, en octubre de 1944.



La ideología y teoría científica del proletariado, poco a poco ha ido penetrando en el seno de la cada vez más numerosa clase obrera industrial y del proletariado agrícola, prendiendo y arraigándose en el corazón e inteligencia de las masas. En la lucha, cuenta la clase obrera con firmes y seguros aliados, los campesinos pobres e indígenas, en nuestro país, la fuerza fundamental de la revolución. En su alianza y unidad, reside el éxito y garantía de la definitiva victoria popular.

Cada sector de los trabajadores, organizado o no, tiene sus propias demandas y reivindicaciones que plantear, por las cuales luchar, en todas las formas y según las condiciones y la situación del lugar en que se viva o centro de trabajo en que se labore, e intereses comunes que defender. Son esas demandas, reivindicaciones e intereses lo que une, organiza y moviliza a las masas, y es en la acción que se irá ampliando y profundizando la lucha del movimiento obrero y campesino y sus organizaciones. Al calor de esa lucha, es como se crean y se irán dando las condiciones para la más amplia unidad obrero-sindical y campesina y la formación y constitución de una central única que aglutine y reúna lo que ahora está disperso, y sea continuadora de la gloriosa tradición de lucha de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala, CGTG, y de la Confederación Nacional Campesina, CNC, de la década revolucionaria y democrática de 1955 a 1954, así como de la tradición más combativa de las organizaciones obrero-campesinas de 1954 a la fecha.

5.

Largos años de acción revolucionaria y popular, han ido forjando los instrumentos de lucha del pueblo trabajador. Nuestro pueblo cuenta ya con su vanguardia revolucionaria, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, encabezada por las organizaciones político-militares, Ejército Guerrillero de los Pobres, EGP, Organización del Pueblo en Armas, ORPA, y Fuerzas Armadas Rebeldes, FAR.

Cuenta, además, con su partido marxista-leninista que, luego de dos escisiones sucesivas (1978 y 1984), entra a partir de mediados del año pasado, en un proceso de reunificación que, por ahora, incluye al Núcleo de Dirección Nacional y el Comité Central, con base en acuerdos y coincidencias fundamentales en torno a las cuestiones cardinales de la estrategia y táctica de la revolución guatemalteca, entre ellas, el papel del partido, su unidad interna alrededor de sus mejores sectores y expresiones, lucha, desarrollo, estructura y organización, y la unidad del movimiento revolucionario y popular y sus alianzas.

La clase obrera, los campesinos y el movimiento popular, por su propia lucha y acción, continuarán fortaleciendo, a su vez, su propia unidad y avanzando hacia objetivos cada vez más elevados y superiores, dentro de la gran batalla por forjar una nueva Guatemala. Lo que ahora corresponde, es trabajar por la más amplia unidad de acción, en la ciudad y el campo, concertada de común acuerdo, a partir de demandas concretas mínimas e intereses comunes y sobre la base del respeto a las ideas políticas y creencias religiosas de cada quien.

Los comunistas guatemaltecos somos de la opinión que es el pueblo, con su propia lucha y acción y en las formas que la situación exija, al que corresponde abrirse los espacios políticos en que la democracia se ejerza, defienda y respete, luche porque se ponga fin a las violaciones de los derechos humanos y ciudadanos, no haya más asesinatos y desaparecidos, represión y terror contra la población, se castigue a los responsables de crímenes contra el pueblo, se conquisten y logren mejores condiciones de vida y trabajo, y el país se desarrolle y progrese con entera independencia y libertad.

Apoyamos todas las iniciativas populares que se orienten a estos objetivos y, en particular, hacemos nuestras las decisiones de la URNG de no incurrir en el error de despojar al pueblo de su principal arma de defensa y lucha actual, la lucha armada popular, no menospreciar, subestimar o llegar a absolutizar ninguna de las formas de lucha, saberlas usar y combinar correctamente en cada momento y lugar, ni abandonar la vía fundamental de cauce y desarrollo de la revolución guatemalteca, estrategia de lo más avanzado de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo.

Trabajar y luchar al lado del pueblo, en la búsqueda y conquista de la paz, una paz con dignidad y justicia social, es, para nosotros, una tarea cardinal, ineludible.

Saludamos efusiva y fraternalmente a los obreros, campesinos y demás capas trabajadoras de todo el mundo, con quienes somos solidarios en sus luchas por un presente y mañana mejor, el bienestar y la paz sobre la tierra.

Nos solidarizamos combativamente con la lucha de los pueblos hermanos de Centroamérica y el Caribe, por la democracia, independencia, autodeterminación y no intervención, el progreso y la paz. Condenamos la política guerrerrista e intervencionista del gobierno de los Estados Unidos en Centroamérica y otras partes del mundo. La ayuda y apoyo de Reagan a la *contra* somocista, pone en serio peligro la paz en la región y tensa las relaciones entre países y pueblos hermanos.

Saludamos efusivamente las realizaciones y logros de la Revolución Popular Sandinista y apoyamos resueltamente la decisión soberana del pueblo nicaragüense de darse un gobierno legítimo y popular, garantía y salvaguarda de las conquistas de la Revolución y organizador de la defensa y desarrollo del país, frente a las agresiones y amenazas imperialistas yanquis.

Somos solidarios y apoyamos la justa lucha del pueblo salvadoreño, encabezada y dirigida por su vanguardia revolucionaria, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario, FMLN-FDR. Respalamos firmemente su consecuente esfuerzo que junto a todo el pueblo lleva adelante en favor del diálogo y la negociación, diálogo y negociación que indudablemente contribuiría a la paz y concretar los avances y conquistas logradas por el pueblo en armas.

Asimismo, nos solidarizamos y apoyamos la lucha del pueblo chileno contra el dictador Pinochet.

En el momento actual, no hay tarea más imperiosa e irrenunciable que la defensa y aseguramiento de la paz mundial, una paz duradera, estable. Los comunistas guatemaltecos respaldamos las iniciativas de la Unión Soviética y demás países socialistas, encaminadas a salvaguardar a la humanidad de una catástrofe termoneuclear, detener la carrera armamentista y lograr el saneamiento de las tensiones y tirantéz internacional.

Condenamos la reiniciación de los ensayos nucleares de los Estados Unidos en Nevada y nos sumamos a la cada vez más generalizada condena y exigencia mundial por su cese inmediato, no continuación y total prohibición. Saludamos la decisión de la URSS de no ser ella la primera en usar el arma atómica. Asimismo, estimamos contrario a los intereses de la paz y de la humanidad, el festinado empeño de Reagan de llevar a la práctica su llamada Iniciativa de Defensa Espacial, IDE, más conocida como *la guerra de las galaxias*, y querérselas imponer a sus aliados occidentales de la OTAN y al Japón. Las provocadoras maniobras militares yanquis, marítimas y aéreas, en el Mediterráneo, son contrarias a las normas del derecho internacional, atentan contra la seguridad de países soberanos y amenazan la paz.

En este centenario de los Mártires de Chicago, inclinamos respetuosamente nuestras banderas de lucha y combate en memoria de los obreros, campesinos, estudiantes, jóvenes, mujeres, ancianos y niños, patriotas, demócratas y comunistas, caídos en la lucha por la libertad de nuestra Patria, Guatemala. En especial, recordamos combativamente y tratamos de mantener vivo lo mejor del ejemplo y legado que nos dejaron dirigentes obreros y campesinos de la

talla de Víctor Manuel Gutiérrez, Leonardo Castillo Flores, Octavio Reyes Ortiz, Rafael Tishler, Armando Castillo, Tranquilino López, Francisco Hernández y tantos otros, caídos en la lucha por los intereses del pueblo y de los trabajadores de la ciudad y el campo.

IVIVA EL PRIMERO DE MAYO, DIA INTERNACIONAL DE LUCHA Y SOLIDARIDAD DE LOS TRABAJADORES!

IVIVA LA CLASE OBRERA GUATEMALTECA Y SUS MAS FIRMES Y SEGUROS ALIADOS, LOS CAMPESINOS POBRES E INDIGENAS!

IHACIA UNA AMPLIA Y COMBATIVA UNIDAD OBRERA Y SINDICAL! IA UNIRSE, ORGANIZARSE Y Luchar POR LOS INTERESES Y BIENESTAR DE TODO EL PUEBLO!

INO A LA INTERVENCION NORTEAMERICANA EN CENTROAMERICA Y A LA AGRESION YANQUI A NICARAGUA! IVIVA LA PAZ, SEGURIDAD Y AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS DEL AREA! ITROPAS Y ASESORES YANQUIS, FUERA DE CENTROAMERICA!

IVIVA LA PAZ MUNDIAL! INO A LA POLITICA GUERRERISTA Y A LA CARRERA DE ARMAMENTOS DE LOS IMPERIALISTAS YANQUIS!

IVIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO Y LA SOLIDARIDAD ANTIIMPERIALISTA!

Guatemala, Abril de 1986

POR GUATEMALA, LA REVOLUCION Y EL SOCIALISMO

NUCLEO DE DIRECCION NACIONAL Y COMITE CENTRAL DEL PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO, PGT

Mario Sánchez
Responsable Político General
del Núcleo de Dirección
Nacional del Partido
Guatemalteco del Trabajo, PGT

Carlos Gonzales
Secretario General del Comité
Central del Partido
Guatemalteco del Trabajo, PGT